Epítome educativo

Publicación divulgativa con sinópsis y resúmenes de investigaciones, tesis y otros estudios en educación.

Maestría en Política y Evaluación Educativa. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas N.º 2, julio 2017

Teléfono: 503-2210-6665 • secmpe@uca.edu.sv • FB Uca-mpe • San Salvador, El Salvador, Centroamérica

¿Currículo estrecho o currículo amplio? Desafíos de alcance y pertinencia para la educación salvadoreña

Rubén Merino
Máster en Política y Evaluación Educativa, UCA

Erika Mestizo
Máster en Política y Evaluación Educativa, UCA

Introducción

Durante la presente década y en el marco de numerosas propuestas de mejora de la educación, el Ministerio de Educación (Mined) ha señalado, en sus planes educativos1, la necesidad de brindar una enseñanza adecuada a la realidad del país. Para ello ha efectuado cambios tanto en los contenidos como en los enfoques curriculares (el enfoque por competencias y la integración del enfoque de investigación, experiencias y competencias referidas a la cultura local y a su especificidad socioeconómica), así como en las fuentes del currículo (inclusión de la neurociencia y la psicopedagogía) (Mined, 2005, 2009, 2013, 2015).

Este artículo describe el análisis de una revisión exhaustiva del currículo nacional, con base en un instrumento proporcionado por Brookings Institution[2] y realizado por un equipo de profesionales de la Maestría en Política y Evaluación Educativa[3], en marzo del año 2017. Los resultados dejaron ver que el estudiantado salvadoreño se enfrenta a la vida careciendo de las habilidades y los recursos necesarios para afrontarla, con un currículo de poco alcance y limitada pertinencia, características que se evidencian en el hecho de que la escuela se enfoca en materias básicas y en transmitir los mismos contenidos desde hace casi treinta años.

Para ampliar el panorama de la premisa anterior, el artículo parte de un breve esbozo histórico de los planes educativos y las reformas, los cuales manifiestan las pretensiones del currículo. También, son relevantes las tendencias internacionales de cara a las demandas sociales y las innovaciones en educación. Estos elementos permiten comparar las intenciones de mejorar la educación en El Salvador y la realidad plasmada en la ruta de enseñanza, el currículo; y dejan ver vacíos y deficiencias que pueden implicar un retraso educativo para el país debido al poco alcance y pertinencia curricular.

Al final, se presentan algunas recomendaciones para los tomadores de decisiones, con miras a una franca actualización del currículo, afirmando que es insostenible continuar enseñando contenidos enmarcados en paradigmas estrechos de un mundo que ya cambió y que, además, deja de lado el aprendizaje de

1 Plan Nacional de Educación 2021, Plan Social Educativo "Vamos a la Escuela", Plan Nacional de Educación en Función de la Nación y Plan El Salvador Educado.
2 Brookings Institution es una organización de políticas públicas sin fines de lucro con sede en Washington, D. C. Su misión es llevar a cabo una investigación en profundidad que conduzca a nuevas ideas para resolver los problemas que enfrenta la sociedad a nivel local, nacional y mundial.
3 Pauline Martin, Rubén Merino, Erika Mestizo, Briseida Vásquez.

Edición: Pauline Martin Corrección de estilo: Ana María Nafría Diseño y diagramación: Claudia Perla

habilidades que permitan a los estudiantes construir su propio conocimiento, amplio y pertinente a las necesidades de su contexto.

Los orígenes del currículo salvadoreño actual

El fundamento del currículo vigente, plasmado en el documento *Fundamentos curriculares de la educación nacional*, es el mismo desde hace veintidós años aproximadamente. Este se estableció en los años noventa, en un contexto caracterizado por los esfuerzos de reconstrucción del país en un ambiente de posguerra y de democratización incipiente, en cuyo escenario se puso en marcha una reforma para recuperar la educación del atraso ocasionado por los doce años de guerra civil.

En el 2004, inició una nueva administración gubernamental, con la cual el Mined lanzó el *Plan Nacional de Educación 2021*, el cual tenía los siguientes propósitos: la formación integral de las personas, el aseguramiento de once grados de escolaridad, la promoción de la educación técnica y tecnológica, el apoyo al desarrollo productivo y la promoción del desarrollo de la ciencia y la tecnología para el bienestar de la sociedad (Mined, 2005). Dichos propósitos delimitan con claridad ciertos contenidos y habilidades novedosas, por lo que el Mined reformuló los currículos con la innovación del enfoque por competencias. Junto con los nuevos programas de estudio, se crearon los documentos *Currículo al servicio del aprendizaje* y *Evaluación al servicio del aprendizaje*, aunque no se actualizaron los *Fundamentos curriculares de la educación nacional*. De esta manera, se propició una actualización curricular que afectó los contenidos y la estructura de los programas de estudio, pero que dio continuidad a los fundamentos y objetivos establecidos durante la reforma educativa de 1995.

> « El fundamento del currículo vigente, plasmado en el documento *Fundamentos curriculares de la educación nacional,* es el mismo desde hace veintidós años.

Posteriormente, con el primer Gobierno de izquierda (2009-2014), se formuló el *Plan Social Educativo "Vamos a la escuela"*. Este plan surgió en un contexto crítico para el país: una crisis socioeconómica nacional y mundial, y conflictos sociales y políticos internos, así como un rezago en el desarrollo educativo y cultural (Mined, 2009). En respuesta a la situación imperante, en el Plan Social Educativo se introdujo y se puso en marcha un nuevo modelo educativo promovido por la cooperación italiana —aliada estratégica durante ese periodo—: la escuela inclusiva de tiempo pleno. Esta propuesta propugna, entre otras cosas, un rediseño de la escuela y del aula que, en cuestiones curriculares, dicta la adopción de la enseñanza por disciplinas, el concepto de grupo docente, el acercamiento del alumno a su contexto de vida, la escuela de la investigación y la escuela de tiempo pleno (Mined, 2009).

Este modelo, sin tener una modificación en los programas y documentos curriculares orientadores, ha tenido un impacto en el currículo al concebir, como una de sus primeras líneas estratégicas, la integración del enfoque de investigación, la multidisciplinariedad, el fomento de experiencias y competencias referidas a la cultura local y a su especificidad socioeconómica (Mined, 2009). Además, incluye, como una de sus características, el fortalecimiento del currículo nacional en su desarrollo dentro de la escuela y el aula. De esta manera, la segunda línea estratégica de este plan se refiere a un currículo pertinente y aprendizajes significativos. Esto tiene, como acciones estratégicas, la revisión y actualización permanente del currículo desde la educación inicial hasta la educación media (Mined, 2009). Hasta el momento, han sido renovados únicamente los programas de educación inicial, parvularia y bachillerato técnico; están pendientes los de educación básica[4] y media general, que siguen siendo los concebidos en el Plan 2021[5].

[4] El Mined, en su memoria de labores 2015-2016, informó que ya tiene en ejecución la revisión del currículo de primer ciclo de educación básica.
[5] Estos currículos se publicaron, distribuyeron y se comenzaron a usar en 2008.

> «Los propósitos del *Plan Nacional de Educación 2021* delimitan con claridad ciertos contenidos y habilidades novedosas, por lo que el Mined reformuló los currículos con la innovación del enfoque por competencias.

En el segundo periodo del Plan Social Educativo (2014-2019), durante 2015, se dio a conocer el *Plan Nacional de Educación en Función de la Nación*, donde se señala un "atraso secular de la educación nacional" (Mined, 2015b, p. 5), lo que se relaciona con la fragmentación educativa existente en lo administrativo, curricular y político. Para resolver el problema curricular, de acuerdo con este plan, en su eje 1, se pretende trabajar, primero, en mejorar las capacidades docentes, ya que esto se considera una condición para su aplicación eficaz (Mined, 2015b). Asimismo, en el eje 6 del mismo plan, se reconoce la necesidad de actualizar el currículo nacional para adecuarlo a la realidad actual. Esta revisión pasa por redefinir las finalidades del sistema educativo y por incluir a los docentes en su estructuración (Mined, 2015b), la cual no se ha iniciado hasta la fecha. Dicha necesidad es reforzada por el *Plan El Salvador Educado*, del Consejo Nacional de Educación (Coned), que resalta "...la exclusión, la inequidad y la poca pertinencia de los aprendizajes en relación con las circunstancias actuales del país y sus necesidades de desarrollo, entre otros" (Coned, 2016, p. 11).

Esta breve reseña sobre los antecedentes del currículo usado en la educación parvularia, básica y media revela que los fundamentos y objetivos no han sido renovados para adecuarlos a la realidad actual y que, sobre ellos, se han montado nuevos enfoques, como el de competencias y el de la educación social (los enfoques del currículo nacional se definen como constructivistas, humanistas y socialmente comprometidos). También queda claro que, aunque se ha advertido la necesidad de actualizar el currículo constantemente y volverlo pertinente, no se ha realizado una renovación total, como tampoco se ha hecho con lo actualizado recientemente. Hoy día, las demandas de la sociedad globalizada requieren de un currículo con otro alcance y pertinencia, como se desarrollará en el siguiente apartado.

El currículo y su relación con las necesidades del contexto

Son innegables las dificultades que niños, niñas y jóvenes enfrentan para continuar sus estudios e incorporarse a la vida laboral al concluirlos[6]. Ello se evidencia en los niveles de repitencia y sobreedad registrados por el Mined en 2015, los cuales sumaron, respectivamente, 68,095 (5.2 %) y 127,602 (9.7 %). Datos como este sugieren que el sistema educativo no está favoreciendo en los jóvenes el aprendizaje de habilidades para seguir estudiando o para aprovechar oportunidades de empleo.

Con la preocupación por la calidad educativa, diversos organismos internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), con la colaboración de organizaciones como Brookings Institution, han indagado acerca de los aspectos necesarios para mejorar los contenidos de la educación y alcanzar las metas que los países se hayan propuesto. Entre ellos están los dominios de aprendizaje de amplio alcance que deben estar presentes en los currículos desde la primera infancia hasta el primer ciclo de secundaria. Estos incluyen: el bienestar físico, social y emocional, la cultura y las artes, el alfabetismo y la comunicación, enfoques de aprendizaje y cognición, aritmética y matemáticas y ciencia y tecnología (IIEP learningportal, s. f.), (ver anexo).

Los planes de la educación salvadoreña mencionados arriba reconocen los problemas de nuestra educación: cobertura, calidad, poca pertinencia de

[6] Una nota periodística publicada el 30 de abril señalaba que solo tres de cada diez jóvenes encontraron trabajo en 2016 en El Salvador (Molina, 2017).

los aprendizajes, exclusión, inequidad y fragmentación del sistema. Pero, también, señalan problemas sociales, como la inseguridad, la baja productividad y vulnerabilidad socieconómica (Mined, 2015b; Coned, 2016). Esto ha llevado a considerar que la provisión de una educación de calidad no debe postergarse (Coned, 2016). Sin embargo, su consecución no se puede lograr de cualquier forma, sino, más bien, requiere la definición de una hoja de ruta pertinente a las necesidades del país y a las demandas de un mundo globalizado. Es aquí donde el currículo se convierte en una piedra angular, pues es la brújula orientadora.

Los desafíos del alcance y pertinencia curricular

Este análisis de los programas de estudio vigentes de educación parvularia y básica reveló la ausencia de algunos contenidos relacionados con las habilidades señaladas por la Unesco, las cuales son importantes para afrontar la realidad salvadoreña. Las deficiencias más graves se encontraron en los dominios social y emocional, ciencia y tecnología, cultura y arte.

Por ejemplo, en el segundo ciclo de educación básica, el dominio social y emocional incluye los valores sociales y comunitarios, las habilidades para la vida, la inteligencia emocional y la salud mental. En los programas examinados[7], se encontraron palabras vinculadas con estas habilidades; sin embargo, en términos operativos, los contenidos no reflejan su enseñanza ni su evaluación, y tampoco se evidencia la existencia de actividades que fortalezcan el aspecto emocional.

Por otra parte, en tercer ciclo de educación básica, el dominio social y emocional, describe, además de los valores, otros aspectos, como la conciencia social, el liderazgo, la participación cívica, la opinión de sí mismo y la capacidad de resiliencia. En este punto, no se encontró en los programas ningún contenido que indicara la enseñanza del liderazgo y la resiliencia.

«Este análisis de los programas de estudio vigentes de educación parvularia y básica, reveló la ausencia de algunos contenidos relacionados con las habilidades señaladas por la Unesco [...]. Las deficiencias más graves se encontraron en los dominios social y emocional; ciencia y tecnología, cultura y arte.

En general, el dominio social y emocional no tiene amplia presencia en los programas de estudio, a pesar de que los datos estadísticos revelan la imperante necesidad de abordar el tema de la resiliencia, ante el clima de inseguridad que vive la sociedad y que afecta principalmente a los niños y jóvenes. De acuerdo con el mismo Mined, en 2016 existían 3270 escuelas amenazadas por las pandillas en sus comunidades (Mined, 2016). También, en este mismo año, se reportó el asesinato de 26 estudiantes de centros escolares públicos a manos de las pandillas (Machuca, 2017). En consecuencia, las carencias mencionadas son críticas, dado el clima de violencia que se vive tanto dentro como fuera de muchos centros educativos.

La omisión de aspectos importantes del dominio social y emocional durante la elaboración de los currículos vigentes, resulta paradójica si se consideran los objetivos propuestos en las reformas y las actualizaciones curriculares mencionadas desde el Plan 2021, con su enfoque de competencias, hasta el Co-

[7] El Mined presentó, por decreto de Asamblea Legislativa, en los primeros meses de 2017 los programas de Moral, Urbanidad y Cívica para primero, segundo y tercer ciclo de educación básica y para educación media. Con ellos, pretende formar habilidades en las siguientes áreas temáticas: derechos, deberes y vida pública; pensamiento crítico y juicio moral; ciudadanía política y mundial; memoria y pasado reciente; la identidad; convivencia, cultura de paz y derechos humanos; y ecología y ética del consumo. Estos programas, los cuales aún no se aplican en los centros educativos, pretenden cubrir los conocimientos ciudadanos, la comunicación, lo cognitivo, lo emocional y moral, y la integración (Mined, 2017).

ned, que sugiere centrar el aprendizaje en la persona. Las propuestas efectuadas en todos estos planes no se han traducido en contenidos que contribuyan a manejar las relaciones humanas y la violencia dentro y fuera de los centros escolares.

Por otra parte, el análisis del dominio ciencia y tecnología, que abarca la investigación y la tecnología digital, arrojó deficiencias por su débil presencia en los contenidos de los programas de estudio. Esta situación resulta también contradictoria, ya que el Mined, en su estructura organizativa, cuenta con un Viceministerio de Ciencia y Tecnología. Además, en los últimos planes educativos, se han propuesto programas como "Cerrando la brecha del conocimiento", "Ensanche del acceso de la tecnología de la información y comunicación y su uso responsable", "Creando conocimiento" (Mined, 2009), "Una niña, un niño, una computadora", el proyecto "Robótica educativa" y el eje 7: "Generación y fortalecimiento de condiciones para la creación de conocimiento e innovación" (Mined, 2016a), entre otros. Pese a lo anterior, en el currículo no se promueve visiblemente la investigación ni el uso de la tecnología. Asimismo, no existe un programa específico para la clase de computación o informática, la cual reciben algunos estudiantes.

El rezago en la enseñanza de la tecnología en los centros escolares públicos no debe extrañar, dado que, de 5132 escuelas, solo 1373 poseen computadoras y conexión a internet. Además, en el sistema educativo, solo hay 1123 docentes con especialidad inicial en informática (Mined, 2016b), pero estos profesores no han sido formados en un Profesorado en Informática, pues este nunca ha existido.

Finalmente, respecto al dominio cultura y arte, la asignatura Educación Artística es desarrollada en primero y segundo ciclo, pero, en el currículo de tercer ciclo, no se encontraron contenidos referentes a las artes creativas o sobre los estudios culturales. Solo en la materia Estudios Sociales y Cívica se identificaron contenidos sobre historia.

La ausencia de las artes creativas y estudios culturales se podría asociar a la ausencia de una materia de Educación Artística, como sí sucede en primero y segundo ciclos. Son pocas las instituciones educativas, principalmente del sector privado, que incluyen una materia sobre esta área. En la actualidad, existe escasez de docentes en esta especialidad: solo 418 (Mined, 2016b). También, es importante notar la falta de integración entre el Mined e instituciones que velan por la promoción de las artes y la cultura, como la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República (Secultura).

De acuerdo con los hallazgos reseñados en este apartado, la ausencia de las habilidades mencionadas no está permitiendo a niños, niñas y jóvenes salvadoreños afrontar los desafíos contemporáneos y contribuir al desarrollo sostenible y la consolidación de la paz, como sugiere la Unesco, además de propiciar los avances e innovaciones tecnológicas del futuro. Por ello, es urgente repensar el tipo de conocimiento, habilidades y competencias necesarias para hoy y el futuro, así como la naturaleza del aprendizaje que pueda facilitarse.

Desafíos para una educación amplia y pertinente

La búsqueda de una educación amplia y pertinente, con el desarrollo de habilidades para afrontar las economías actuales basadas en el conocimiento y el aprendizaje a lo largo de la vida y la construcción de la ciudadanía, plantea a las autoridades educativas una serie de desafíos con relación al currículo nacional.

- El currículo constituye la hoja de ruta para los aprendizajes y la concreción de las metas educativas como país; por tanto, debe ser diseñado e implementado cuidadosamente. El currículo actual se ha quedado muy corto en sus pretensiones del tipo de ciudadano que se quiere formar, dejando fuera capacidades importantes en habilidades socioemocionales, ciencia y tecnología, y desarrollo artístico.
- La reforma de los currículos implica también repensar la evaluación de los aprendizajes y los procesos pedagógicos aplicados por los docentes. Un error es lanzar nuevos currículos sin capacitar a los docentes en nuevas formas de evaluación que respondan al nuevo esquema de aprendizaje[8].

[8] En 2008 se lanzaron los currículos bajo el enfoque por competencias, sin formar a los docentes en servicio en su aplicación.

> «El currículo es fundamental para alcanzar la calidad educativa, porque es un plan donde se establece la senda que se ha de seguir, con un punto de partida y uno de llegada, así como las materias, los temas y las actividades que permitirán adquirir las habilidades exigidas en el mundo de hoy.

- Todo currículo necesita su grado de flexibilidad, dotando de herramientas a los docentes para hacer adecuaciones al contexto, a las necesidades específicas y la diversidad. Además, debe tener su mecanismo participativo de evaluación y actualización permanente.
- Consensuar las metas educativas considerando la realidad salvadoreña y la global, hacia el futuro. Con el horizonte claro, se pasará a establecer las fuentes que sustentarán el currículo, las cuales determinarán los contenidos que se incluyan en el mismo.

En conclusión, el currículo es fundamental para alcanzar la calidad educativa, porque es un plan donde se establece la senda que se ha de seguir, con un punto de partida y uno de llegada, así como las materias, los temas y las actividades que permitirán adquirir las habilidades exigidas en el mundo de hoy (Care y Anderson, 2016). Las tendencias actuales apuntan al desarrollo de habilidades en la niñez y juventud para navegar en las economías actuales basadas en el conocimiento y afrontar el aprendizaje a lo largo de la vida. Y son estas las pretensiones con los siete dominios del aprendizaje; su inclusión en los currículos escolares es necesaria tanto si se quiere brindar una formación más integral, inclusiva, como si se desea lograr las metas de la educación: bienestar social, desarrollo sostenible y gobernanza (Unesco, 2015). Por eso, al plantearse una renovación curricular, debe sopesarse cuál será su fundamento, cuál será su contenido y hacia dónde se quiere llegar, ya que su impacto atañerá a varias generaciones.

Anexo
Dominios del aprendizaje de la UNESCO

Dominios de aprendizaje	
Dominio	Descripción
El bienestar físico	Cómo los niños y los jóvenes utilizan sus cuerpos, desarrollan control motor, comprenden y muestran prácticas de nutrición, ejercicio, higiene y seguridad adecuadas. Para los niños mayores, esto supone poseer también el conocimiento necesario para lograr su propia salud y bienestar, así como la de sus familias y comunidades.
Social y emocional	Cómo los niños y los jóvenes fomentan y mantienen relaciones con adultos e iguales. También, cómo se perciben a sí mismos en relación con otros. Este dominio incluye aspectos de la personalidad y otras habilidades sociales, además de la comunicación y el desarrollo de valores.
Cultura y las artes	Puede incluir actividades de las áreas de la música, el teatro, la danza o el movimiento creativo, así como las artes visuales, gráficas y literarias. Las experiencias culturales que los niños viven dentro de sus familias, escuelas, comunidades y la sociedad en general son el cimiento sobre el que se asentará, en el futuro, su aprendizaje de la historia y de las ciencias sociales.
Alfabetismo y comunicación	Incluye las habilidades necesarias para comunicarse en el primer idioma o idiomas de la sociedad en la que viven, así como las competencias básicas que les permiten comunicar y adquirir conocimientos a través de la escritura.
Enfoques de aprendizaje y cognición	Este dominio hace referencia al compromiso, la motivación y la participación en el aprendizaje. Ha sido definido como la capacidad para tomar la iniciativa, resolver los problemas que se presentan en el trabajo y en el juego, utilizar los recursos disponibles y reflexionar sobre la experiencia.
Aritmética y matemáticas	En la infancia temprana incluye el sentido numérico y las competencias matemáticas asociadas (operaciones, sentido espacial y geometría, modelos y clasificación). En la escuela primaria comprende conceptos numéricos, operaciones, geometría y modelos, y la aplicación de las matemáticas a la resolución de problemas. Después de primaria, el dominio se refiere a la capacidad de utilizar ideas cuantitativas para entender el mundo y para tomar buenas decisiones sobre la vida y temas financieros.
Ciencia y tecnología	La ciencia puede definirse como el conocimiento específico, la entidad o el sistema de conocimiento que abarca las leyes físicas y verdades generales. La tecnología hace referencia a la creación y uso de herramientas para resolver problemas. Esto incluye tecnología física como las máquinas, la aplicación de métodos o sistemas y soluciones informáticas.

Adaptado de "¿Por qué el aprendizaje?", de IIEP learningportal (s.f).

Fuentes citadas

Care, E. y Anderson, K. (2016). *Cómo los sistemas educativos enfocan la multiplicidad de habilidades*. Recuperado de https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/05/brookings_cc3b3mo-los-sistemas-educativos-enfocan-la-multiplicidad-de-habilidades_web_07-2016.pdf

Center for Universal Education at Brookings (s. f.). *Pacto mundial sobre el aprendizaje: adopción de medidas sobre educación en países en desarrollo*. Recuperado de https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/07/global-compact-policy-guide_spanish.pdf

Consejo Nacional de Educación (Coned) (2016). *Plan El Salvador Educado*. Por el derecho a una educación de calidad. San Salvador: Contracorriente Editores. Recuperado de https://www.mined.gob.sv/jdownloads/Institucional/Plan_El_Salvador_Educado.compressed.pdf

International Institute for Educational Planning (IEP learningportal, s. f.). "¿Por qué el aprendizaje?". Recuperado de http://learningportal.iiep.unesco.org/es/que-es-el-aprendizaje/que-es-el-aprendizaje_1/los-siete-dominios-del-aprendizaje-de-la-comision-especial-sobre-metricas-de-los-aprendizajes

Machuca, E. (2017, 15 de mayo). "Educación tiene 88 psicólogos para un millón de alumnos". San Salvador: *La Prensa Gráfica*. Recuperado de http://www.laprensagrafica.com/2017/05/15/educacion-tiene-88-psicologos-para-un-millon-de-alumnos

Méndez, M. (2013). "De la Reforma Educativa en Marcha al Plan 2021. La antropología subyacente". *Revista Teoría y Praxis*. Recuperado de http://www.redicces.org.sv/jspui/handle/10972/962

Ministerio de Educación (Mined) (2005). *Plan Nacional de Educación 2021. Fundamentos*. San Salvador: Ministerio de Educación.

—(2009). *Plan Social Educativo Vamos a la Escuela*. San Salvador: Ministerio de Educación.

—(2013). *Fundamentos curriculares de la primera infancia. Programas de educación y desarrollo. Nivel Educación Inicial*. San Salvador: Ministerio de Educación.

—(s. f.). *Educación de El Salvador en Cifras 2009-2014*. San Salvador. Recuperado de https://www.mined.gob.sv/EstadisticaWeb/publicacion/EDUCACION%20EN%20EL%20SALVADOR%20EN%20CIFRAS%202009%20A%202014_11.pdf

—(2015). Boletín estadístico N° 3 "Un solo dato": "Repitencia y sobreedad escolar 2015". San Salvador: Ministerio de Educación. Recuperado de https://www.mined.gob.sv/EstadisticaWeb/boletines/Boletin%20Estad%C3%ADstico%20N%C2%B0%203.pdf

—(2015). *Ejes estratégicos del Plan Nacional de Educación en Función de la Nación. Gestión 2014-2019*. San Salvador: Ministerio de Educación. Recuperado de https://www.mined.gob.sv/index.php/descargas/send/716-institucional/6247-plan-nacional-de-educacion-en-funcion-de-la-nacion

—(2016a). *Memoria de labores 2015-2016*. San Salvador: Ministerio de Educación. Recuperado de http://www.mined.gob.sv/jdownloads/Memorias%20de%20Labores/MEMORIA%20DE%20LABORES%20MINED%20JUNIO%202015%20A%20MAYO%202016.pdf

—(2016b). *Observatorio Mined 2016 sobre los centros educativos públicos de El Salvador*. San Salvador: Ministerio de Educación.

—(2017). "Moral, Urbanidad y Cívica". *Programas de tercer ciclo y educación media*. San Salvador: Ministerio de Educación. Recuperado de https://www.mined.gob.sv/index.php/component/k2/item/8594

Molina, K. (2017, 30 de abril). "Solo tres de cada diez jóvenes encuentran empleo en El Salvador". San Salvador: *El Diario de Hoy*. Recuperado de http://www.elsalvador.com/noticias/nacional/343589/solo-tres-de-cada-10-jovenes-encuentran-empleo-en-el-salvador/

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2015). "Documento de posición sobre la educación después de 2015". Recuperado de http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002273/227336s. pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2008). Reflexiones en torno a la evaluación de la calidad educativa en América Latina y El Caribe. Santiago: Salesianos Impresores S.A. Recuperado de http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001776/177648S.pdf